

Grupo de Investigación
Historia Militar



LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA: ANÁLISIS DE LAS SIETE GENERACIONES EN LA NATURALEZA CAMBIANTE DEL CONFLICTO MILITAR



<https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/guerras-en-el-futuro-472855>

Introducción

La historia de la humanidad ha estado enmarcada por una serie de conflictos armados los cuales han dado forma al desarrollo de la sociedad, en cuanto a su organización, la política y el modo como sus dirigentes se han tenido que adaptar a los cambios que estas contiendas han generado. Estos conflictos han evolucionado a lo largo del tiempo, así mismo, las naciones y los actores militares han enfrentado la guerra experimentando transformaciones significativas. La teoría de las "Generaciones de la Guerra" se ha convertido en un referente para analizar cómo han cambiado las estrategias, tácticas y la tecnología a lo largo de la historia.

Tras la publicación de William Lind en el año 1989 en *Military Review* y de *Marine Corps Gazette*, denominado "el rostro cambiante de la guerra hacia la cuarta generación", en donde se acuñó el término de las generaciones de la guerra, de la misma manera se puede analizar la necesidad de entender el contexto histórico para comprender las características más significativas de los conflictos con el transcurrir de los tiempos.. Desde este punto de vista, podemos iniciar nuestra investigación a partir de las consecuencias que conllevó el Acuerdo de Paz de Westfalia en 1648, el cual conllevó el cese de un conflicto prolongado de más de tres décadas.

La elección de este tema encuentra su justificación en la importancia vital de comprender la evolución de los conflictos a lo largo del tiempo. Lind, al abordar la conexión entre el contexto histórico y los conflictos modernos, nos lleva a reflexionar sobre cómo la historia y su desarrollo nos ha llevado a las estrategias actuales. En un mundo en constante cambio, explorar la evolución de las generaciones de la guerra nos proporcionará una perspectiva para afrontar los desafíos futuros.

El enfoque de este artículo, se basa en un análisis crítico de la evolución de las generaciones de las guerras, de la misma manera aquellos factores que han conllevado a la humanidad a nuevos escenarios con el paso del tiempo, desde la guerra lineal de la antigüedad hasta las tendencias emergentes en la guerra del futuro, dando a conocer los desafíos y ambientes de cada época y como se ha convertido en un desafío para los diferentes actores inmersos en la naturaleza de la guerra.

La primera Generación de la Guerra



www.gehm.es/siglo-xix/tacticas-de-la-infanteria-de-linea-y-de-la-infanteria-ligera-britanica-en-las-guerras-napoleonicas/

El concepto de las generaciones de la guerra se entrelaza con el acuerdo de Paz de Westfalia en 1648, marcando el fin de un conflicto que se prolongó por treinta años. Este tratado, un pacto colectivo entre Estados, estableció el monopolio sobre la guerra y dividió políticamente los territorios europeos, creando el concepto de Estado. En este contexto, los elementos fundamentales fueron la sociedad y el territorio, como lo señaló Clausewitz al afirmar que la guerra es un acto social.

La primera generación de la guerra, también conocida como la "guerra lineal", se caracteriza por el enfrentamiento directo entre ejércitos regulares en campos de batalla abiertos. Este enfoque predominó desde la antigüedad hasta el siglo XIX y se basaba en tácticas de formación y maniobra, como las líneas de infantería y la caballería. En esta etapa, los uniformes coloridos y elegantes desempeñaban un papel crucial, mientras que la política y la guerra se entrelazaban como un todo indivisible, siguiendo la perspectiva de Nicolás Maquiavelo. Este periodo coincidió con la transición de Europa de un sistema feudal a Estados gobernados por monarcas, consolidándose tras la Paz de Westfalia en 1648.

El renacimiento también marcó el inicio de esta era, con el mercantilismo como modelo económico y la consolidación de Estados en el ámbito político. En el ámbito militar, se destacaron los tamaños de los ejércitos y la duración de las operaciones, así como el desarrollo de técnicas de fortificación. Todo esto refleja la complejidad de una época que presenció no sólo transformaciones militares, sino también cambios significativos en la estructura social y política de Europa.

En la primera generación de la guerra, se desencadenaron una serie de transformaciones que dejaron su huella en el campo de batalla. La inclusión de armas de fuego, como lo fueron mosquete y cañón, cambiaron radicalmente las dinámicas y técnicas durante el combate. A su vez, los ejércitos evolucionaron hacia fuerzas profesionales y permanentes al servicio de los Estados-Nación, marcando el surgimiento de un nuevo orden militar.

Las tácticas de línea y columna, fundamentadas en el orden y la disciplina, caracterizaron las estrategias de esta época, destacando la importancia de la coronelía. La combinación de infantería, caballería y artillería conformó las fuerzas armadas, mientras que técnicas, operaciones y doctrinas se consolidaron como elementos clave para el éxito militar.

La abundancia de riquezas permitió la movilización, alimentación y sostenimiento de las tropas alargando las líneas de comunicación de las mismas, elementos fundamentales para debilitar al ejército oponente, lo anterior creando un escenario propicio para el surgimiento del nacionalismo moderno que, a la larga, desembocaría en la Revolución Francesa. La aniquilación se convirtió en un principio de guerra, dando forma a conflictos emblemáticos de la primera generación.

Entre las guerras representativas de esta era se encuentran la Guerra de Sucesión Española (1701-1713), la Guerra de los Siete Años (1756-1763), la Guerra de Independencia de Estados Unidos (1775-1783), las Guerras Napoleónicas (1803-1815), las Guerras de Independencia Hispanoamericanas (1810-1833) y la Guerra de Secesión Norteamericana (1861-1865)(Llano Rendón, 2020).

Segunda Generación de la Guerra



<https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad1/primerGuerraMundial/guerraTrincheras>

La segunda generación de la guerra surgió con el advenimiento de la Revolución Industrial y la tecnología militar avanzada. Esta etapa desarrolló algunos cambios en el ámbito militar, caracterizados por el surgimiento de armas más precisas, como el rifle Spencer y experimentos continuos. Durante y después de la Primera Guerra Mundial, el enfoque estratégico conocido como conquista de artillería, ocupación de infantería fue desarrollado por el ejército francés, pero resultó ser una estrategia propensa al fracaso.

La Primera Guerra Mundial, que se extendió desde 1914 hasta 1918, fue escenario de un tipo de guerra de desgaste marcada por la línea de trincheras en el Frente Occidental, que se extendía desde Suiza hasta el Canal de la Mancha. Esta táctica condujo a un estancamiento prolongado y a un conflicto altamente destructivo.

En 1915, tras la primera batalla del Atlántico, el Reino Unido se enfrentó a la amenaza de submarinos controlando las rutas marítimas. Sin recursos económicos para construir acorazados masivos, el país desarrolló una estrategia ingeniosa utilizando buques-Q, llamados así por Queenstown, Irlanda, donde se originó la idea. Estos buques mercantiles estaban hábilmente armados con armamento oculto para atraer submarinos a un ataque de superficie sorpresa.

Esta táctica de engaño, conocida como trampa para U-boat, fue una respuesta a la necesidad de superar la limitación económica y de recursos en Inglaterra. Los buques-Q, o buques señuelos, eran aparentemente inofensivos, pero escondían una capacidad ofensiva letal. La sofisticación de estas estratagemas llevó a la creación de personajes ficticios dentro de los buques mercantes para garantizar el factor sorpresa.

Winston Churchill, conocido por sus contribuciones como estratega militar y futuro primer ministro del Reino Unido, desplegó su experiencia durante la Primera Guerra Mundial. En su papel de asesor, aportó valiosas perspectivas basadas en el pensamiento de Sun Tzu sobre el arte de la guerra, destacando la importancia de los mecanismos de aproximación indirecta. En lugar de enfrentarse frontalmente al enemigo, Churchill abogó por evaluar alternativas, aprovechando la tecnología industrial y las comunicaciones de la época.

En un giro innovador, Churchill propuso la creación de una flota naval ficticia como estrategia para contrarrestar los ataques alemanes. Este enfoque reflejaba su comprensión de la importancia de la sorpresa y la astucia en la guerra moderna.

La Primera Guerra Mundial, desarrollada entre 1914 y 1918, conocida como la Gran Guerra, involucró a 38 naciones. Los imperios alemanes, austrohúngaro y otomano, junto con el reino de Bulgaria, se enfrentaron a 34 aliados en un escenario donde la agresividad se combinaba con intensos sentimientos de masas(Lozano, 2011).

La identificación patriótica respaldaba las políticas estatales, ya sea por prestigio o intereses. Este respaldo social a las acciones estatales se manifestaba en el apoyo popular a las políticas de guerra. Sin embargo, este periodo

también estuvo marcado por la devastadora pandemia de gripe española entre 1918 y 1920, que cobró la vida de alrededor de 50 millones de personas. La magnitud de esta tragedia subraya la complejidad y los desafíos humanos inherentes a este período histórico tumultuoso.

La tercera generación de la guerra



www.bol.uol.com.br/listas/blitzkrieg-cabeca-de-ponte-os-termos-usados-na-segunda-guerra-mundial.htm

Está marcada por una revolución en los asuntos militares, introdujo una forma diferente de hacer la guerra, incorporando conceptos ingleses, especialmente aquellos propuestos por Liddell Hart, en el modelo de guerra alemán. Esta generación se caracterizó por el movimiento constante hacia adelante y el enfoque combinado de la guerra, utilizando simultáneamente varias especialidades del combate, como caballería, infantería y artillería, para consolidar territorio, de la misma manera, las tácticas de blitzkrieg utilizadas por la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial son un ejemplo destacado de esta generación. La guerra se volvió más fluida y dinámica.

La estrategia implicaba que mientras la infantería conquistaba y fijaba la primera línea enemiga, los blindados servían como punta de lanza, penetrando la defensa seguidos por la artillería autopropulsada y la infantería motorizada. Esta penetración se ejecutaba a gran velocidad, impidiendo que el enemigo reaccionara y creando bolsas de tropas enemigas mientras se destruían líneas de comunicación y suministro. Este ciclo se repetía, llevando a la desarticulación total del enemigo. La aviación desempeñaba un papel crucial como artillería de largo alcance e impedía la llegada de refuerzos.

Esta estrategia se relaciona con el concepto del punto culminante, que indica el momento en el tiempo y el espacio donde el poder de combate efectivo del atacante ya no supera al del defensor en operaciones ofensivas. En operaciones defensivas, implica que las fuerzas defensivas no pueden sostenerse con perspectivas de éxito o ejecutar un contraataque efectivo (Gaitán Linares, 1990).

Durante la Segunda Guerra Mundial, la defensa tomó un concepto más restringido en comparación con la seguridad, focalizándose en las condiciones que permitían a un Estado asegurar sus intereses primarios ante amenazas exteriores. Aunque en sus inicios la defensa se vinculaba a la protección de intereses fundamentales, con el tiempo, esta disciplina ha evolucionado, generando diversas tendencias y doctrinas para salvaguardar no solo la supervivencia de un país, sino también desde una perspectiva más extensa (Gaitán Linares, 1990).

La Segunda Guerra Mundial, desencadenada en Europa en 1939, enfrentó al Eje, liderado por Alemania, Italia y Japón, contra los Aliados, inicialmente conformados por Francia e Inglaterra, pero luego ampliados con la participación crucial de Estados Unidos y la Unión Soviética.

En el ámbito armamentístico, la Segunda Guerra Mundial representó una transformación significativa, marcando el surgimiento de nuevas y mejoradas armas, así como novedosas formas de estrategia, en donde elementos como

: la velocidad, la sorpresa y la afectación mental y física del enemigo fueron determinantes para la consolidación de objetivos durante esta generación de la guerra. A diferencia de la Primera Guerra Mundial, donde las armas tenían un carácter principalmente defensivo, la Segunda Guerra Mundial destacó por el énfasis en armas ofensivas, como carros de combate y aviones, que desempeñaron roles cruciales en la evolución del conflicto.

La Segunda Guerra Mundial marcó un proceso de transformación importante en el aspecto armamentístico y en las tácticas de combate empleadas, basado en una ofensiva de maniobras en contraste con la potencia de fuego, lo cual conllevó al desgaste de las tropas enemigas. Más allá del uso de armas convencionales, se introdujeron nuevas y mejoradas, dando forma a estrategias innovadoras. En contraste con la Primera Guerra Mundial, donde las armas tenían un carácter principalmente defensivo, la Segunda Guerra Mundial enfatizó el uso de armas ofensivas, destacando especialmente los carros de combate y las aeronaves. (Gombrich, 1935)

La aviación desempeñó un papel crucial durante la guerra, el factor sorpresa fue determinante en el desarrollo de la misma, siendo un elemento esencial en misiones de bombardeo y afectando las áreas en profundidad del enemigo, de la misma manera se constituyó en el apoyo y defensa de carros de combate. Otra característica de esta generación de la guerra fue que las aeronaves evolucionaron de simples vehículos de reconocimiento a elementos ofensivos, siendo utilizadas para llevar a cabo el lanzamiento de batallones aerotransportados. Estos batallones, compuestos por paracaidistas, desempeñaron un papel crucial al ocupar territorios con fortificaciones y destruir objetivos militares y civiles sobrepasando las líneas ofensivas del contrincante.

El camino hacia la Segunda Guerra Mundial y la transición de la segunda a la tercera generación de las guerras, por los cambios que se tuvieron en cuanto a territorio, estrategias y tácticas empleadas, tiene sus raíces en las secuelas de la Primera Guerra Mundial y los acuerdos pactados durante el Tratado de Versalles en el año 1919. Fue allí donde Alemania se vio sometida a indemnizaciones millonarias, una desmilitarización completa y la pérdida extensa de territorio. Todo lo anterior contribuyó al surgimiento de personajes como Hitler, quien surgió dentro de Alemania como un líder y con el paso del tiempo lideró la invasión a Polonia en un intento de revertir las afectaciones tras la finalización de la primera guerra mundial. La coalición inicial formada por Alemania, Japón e Italia utilizando todos sus medios y unas nuevas estrategias se enfrentó a los ejércitos aliados, conformados en su inicio por Francia e Inglaterra. Con el tiempo, el ataque a Pearl Harbor llevó a Estados Unidos a unirse a la coalición lo cual dio una nueva dimensión a esta confrontación, por otra parte, con el ingreso de la Unión Soviética, contribuyó al debilitamiento de los medios y capacidades Alemanas llevando así a la derrota del poder de Hitler. La Segunda Guerra Mundial y en sí la tercera generación de la guerra, con su impacto global, ilustra no sólo la evolución armamentística, sino también la complejidad geopolítica que la condujo (Llano Rendón, 2020).

La cuarta generación de la guerra



www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-gastado-59-billones-dolares-guerra-contra-terrorismo-11-20181119164610.html

Se caracteriza por la descentralización e iniciativa, marcando un cambio en el cual el Estado pierde su monopolio sobre la guerra. En este contexto, los ejércitos de todo el mundo se enfrentan a oponentes no estatales de carácter asimétrico, como Hamas, Hezbolá y las FARC en su momento. Este escenario también implica enfrentamientos culturales y de fundamentalismo, especialmente en el ámbito islámico (Rojas & Freytas, 2016).

Esta generación de guerra se distingue por cuatro elementos centrales. En primer lugar, la premeditación, que implica una intención previa para cometer actos terroristas. En segundo lugar, el terrorismo se diferencia de otras formas de violencia, siendo su motivación política lo que lo distingue de un acto criminal. El tercer elemento es que los objetivos son no combatientes, atacando a personas que no pueden defenderse con violencia. Por último, los responsables, ya sean grupos subnacionales o agentes clandestinos, se distinguen por no llevar a cabo operaciones militares convencionales. Es importante destacar que un ataque realizado por las fuerzas uniformadas de un gobierno o fuerzas identificables no se considera terrorismo (Salinas Haro, 2019)

La cuarta generación de la guerra se caracteriza por la utilización de todos los medios de lucha, ya sea la guerra psicológica, el terrorismo, operaciones convencionales, disuasión nuclear o la guerra de guerrillas, todo esto con el fin de atacar la moral y voluntad de lucha del adversario y lograr el cumplimiento de los objetivos trazados, creando así una nueva dimensión en el campo de batalla. Dentro de las guerras de cuarta generación, el término terrorismo y la lucha contra este, se constituye en uno de sus pilares fundamentales, la obtención y manejo de la información es determinante en este tipo de conflictos, de la misma manera de los elementos y herramientas para poder conseguirla, es por eso que elementos como el empleo de aviones no tripulados, drones dotados con cámaras de alta resolución, sistemas de comunicación y geoposicionamiento que logren obtener esa información en tiempo real y ubicación exacta, grandes plataformas terrestres, navales y aéreas son fundamentales para el éxito en este tipo de guerra, con el terrorismo como uno de sus ejes fundamentales, el cual tiene sus raíces en la Revolución Francesa, específicamente en su período de mayor violencia, y que ha cobrado una importancia creciente en tiempos recientes, especialmente con eventos significativos como los ataques a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. Este suceso dio origen a una nueva amenaza mundial y al término terrorismo transnacional según las naciones (Rojas & Freytas, 2016).

Estos tipos de conflicto conllevaron a que el ciberespacio se catalogase como la cuarta dimensión dentro del campo de combate y todos los medios y elementos que son empleados en este aspecto, de acuerdo a lo anterior las guerras de cuarta generación conllevaron a una nueva dimensión de la guerra con unas amenazas asimétricas las cuales no se presentan bajo unos frentes o líneas definidas y con la utilización de nuevas tácticas, estrategias y el empleo de nuevos medios.

La conceptualización de la guerra de quinta generación



<https://www.larazon.es/medio-ambiente/20220128/lq3uyxgsnf7rcilejism2cu.html>

Según los aportes de Lind, Hammes, Liang & Xiangsui, y Reed, se basa en la comprensión de cuatro elementos esenciales: nuevos dominios del conflicto, naturaleza cambiante de los adversarios, naturaleza cambiante de los objetivos y naturaleza cambiante de la fuerza. Estos elementos son cruciales para la construcción de una tipología generacional de la guerra. En este contexto, la guerra de quinta generación se caracteriza por cambios significativos en estos elementos, impulsados por factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos de la era de la información y la globalización (Gayozzo, 2021).

En primer lugar, los nuevos dominios del conflicto en la guerra de quinta generación van más allá de los tradicionales campos de batalla militares. La globalización y la tecnología han ampliado los entornos donde se libra la guerra, incluyendo aspectos cibernéticos, económicos y sociales. En segundo lugar, la naturaleza cambiante de los adversarios destaca la diversificación de actores involucrados en el conflicto. La participación ya no se limita a fuerzas militares convencionales, sino que incluye actores no estatales, organizaciones terroristas y otros grupos que desafían las estructuras tradicionales.

En tercer lugar, la naturaleza cambiante de los objetivos refleja la evolución de los propósitos de la guerra. Más allá de los objetivos militares tradicionales, la guerra de quinta generación aborda metas políticas, económicas y sociales, reflejando la interconexión de la guerra con la complejidad de la sociedad moderna. Por último, la naturaleza cambiante de la fuerza implica que la aplicación de la fuerza va más allá de las capacidades militares convencionales. La conducción de la guerra se ha extendido a factores políticos y económicos, y la aplicación de la fuerza se realiza de manera más sutil, incorporando elementos de influencia y guerra psicológica.

El modelo tridimensional propuesto por Reed (2008) busca analizar estos cuatro elementos esenciales de manera integral. En lugar de abordarlos de manera aislada, el modelo considera la interrelación de los elementos para ilustrar la evolución de las generaciones de guerra, proporcionando una perspectiva más completa de la complejidad de la guerra de quinta generación.

la importancia de las ciudades como escenarios protagónicos de la guerra en la era de las guerras de quinta generación (G5G). A partir de los eventos significativos como el colapso de las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, se evidencia la vulnerabilidad de las ciudades frente a ataques terroristas. Desde entonces, ciudades en diversas partes del mundo han sido blanco de actos terroristas, generando un cambio en la dinámica de los conflictos armados.

La susceptibilidad de las ciudades a los ataques terroristas se ha manifestado en diferentes lugares, como Israel, España, India, Francia, Reino Unido, Egipto, Alemania, Yemen, Bangladesh, Nigeria, Iraq, Siria, Rusia, Turquía, México, entre otros. La magnitud de estos ataques ha resultado en un significativo aumento en el número de víctimas comparado con las décadas anteriores, subrayando la importancia estratégica de las ciudades en la guerra de quinta generación (Gayozzo, 2021).

Las guerras de quinta generación refieren a la convergencia de la guerra convencional y la guerra asimétrica, así como al uso dominante de la información y la ciberseguridad. Las operaciones psicológicas y la guerra cibernética desempeñan un papel crucial en este tipo de conflicto. Ejemplos recientes incluyen la Guerra en Ucrania y el conflicto en Siria. Además de los ataques terroristas, las ciudades son escenario de diversas formas de violencia, oposición política, guerra civil y competencia conflictiva por el control de espacio y recursos urbanos. Estos eventos, aunque pueden superponerse con la violencia criminal y la guerra de pandillas, no deben confundirse con el terrorismo internacionalmente vinculado, aunque a menudo se mencionen en la retórica de la guerra contra el terrorismo (Osorio Lalinde et al., 2017).

La Guerra de Sexta Generación



<https://future.inese.es/la-perspectiva-de-una-ciberguerra-hibrida-toma-fuerza-entre-los-riesgos-ciberneticos/>

Este tipo de conflictos, se caracteriza por abarcar todos los aspectos posibles de desestabilización de un país objetivo. este tipo de guerra se extiende más allá de los conflictos convencionales, su alcance se extiende hacia diferentes escenarios como son : la economía, líneas de comunicación, líneas de sostenimiento, el comercio, la producción, la cultura, los valores éticos y morales, las formas de gobierno, las instituciones gubernamentales, los líderes políticos, la integridad territorial, los partidos políticos, y los movimientos sociales, entre otros.

En efecto, en el ámbito de la guerra de sexta generación, se destaca la acción coordinada desde "tanques de pensamiento", en donde se ejecuta un plan estructurado para atacar de manera sincronizada los centros de gravedad de la nación objetivo. El principal curso de acción reside en el control y manejo de la información, buscando generar un impacto devastador mediante la manipulación y tergiversación de las opiniones públicas a nivel nacional e internacional en contra del gobierno que buscan afectar.

De la misma manera, este tipo de guerra busca la afectación directa en contra del orden jurídico internacional, se busca la desestabilización general de la nación o gobierno objetivo, por tal motivo, se vale de herramientas como la guerra económica total, la ciberguerra y los ataques constantes en todos los dominios de la guerra, de la misma manera se involucra en la creación de ejércitos y estados irregulares un ejemplo muy claro es el estado islámico.

Por lo tanto, la guerra de sexta generación se centra en ataques integrados que ubican y atacan las áreas de vulnerabilidad, en donde se involucra desde la guerra cultural y de las drogas hasta la guerra ambiental, financiera y todos los medios de lucha. Así mismo, se emplea la manipulación en áreas como la ley internacional, los medios de comunicación, internet, la psicología, el control de recursos naturales y el contrabando. Todo esto lleva a un escenario de conflicto permanente que no conoce restricciones temporales ni espaciales, siendo una guerra difusa que afecta todos los aspectos de la vida.

Guerra Séptima Generación



www.ciperchile.cl/2019/12/30/dudas-sobre-la-hipotesis-del-saqueo-anarco-narco/

La guerra de séptima generación se presenta como un concepto avanzado de conflicto que trasciende los métodos convencionales, involucrando dimensiones políticas, económicas, sociales y, de manera crucial, el dominio cognitivo y teniendo como pivote al terrorismo como herramienta de reordenamiento y seguridad de las naciones. Autores como Lind (1984; 2004), Hammes (2005; 2006; 2007), y Liang & Xiangsui (2002) contribuyen a la construcción de esta tipología generacional de la guerra. En este marco, la lucha no se limita al ámbito militar, sino que se expande hacia la percepción, la información y la toma de decisiones de la población y los actores clave (Niño González, 2017).

Desde el ámbito de Rusia y Ucrania, diversas tácticas asociadas con la guerra de séptima generación son evidentes. La guerra de la información y propaganda se manifiesta a través de estrategias destinadas a influir en la percepción pública, tanto a nivel nacional como internacional, mediante la difusión selectiva de información, la manipulación de narrativas y el uso de los medios de comunicación para alcanzar objetivos políticos. Asimismo, la guerra cibernética se ha convertido en un componente esencial, con operaciones destinadas a desestabilizar infraestructuras críticas, interrumpir comunicaciones, obtener información estratégica y reestructurar el concepto de seguridad de la nación o naciones objetivo .

La guerra híbrida se configura como un enfoque que combina tácticas convencionales y no convencionales, abarcando desde acciones militares encubiertas hasta el respaldo a fuerzas irregulares, manipulación política y desinformación. Las "Operaciones Psicológicas" desempeñan un papel fundamental en la guerra de séptima generación, buscando influir en la percepción y psicología de la población y líderes para debilitar la moral del enemigo y ganar apoyo público (Niño González, 2017).

Es relevante subrayar que el concepto de guerra de séptima generación sirve como un marco teórico más que como una clasificación rígida y universalmente aceptada. Los eventos y tácticas específicas pueden variar en cada conflicto y el terrorismo como herramienta fundamental para alcanzar los objetivos propuestos con una serie de manifestaciones adaptadas a las nuevas tendencias mundiales generando así la desestabilidad del estado o nación que busca afectar.

Conclusiones

Las primeras tres generaciones de la guerra se caracterizaron por el monopolio estatal sobre la guerra, donde los Estados y sus ejércitos se enfrentaron a adversarios convencionales con reglas de conducta y enfrentamiento establecidas. Sin embargo, en la cuarta generación de la guerra, se produce un cambio significativo: el enemigo se vuelve invisible, actuando desde la clandestinidad y empleando medios no convencionales para lograr el control de territorios o impactar en la opinión pública.

Esta nueva forma de conflicto se considera una amenaza global, ya que los actores se camuflan entre la población civil, dificultando la identificación precisa de sus acciones. En este contexto, el papel de la inteligencia adquiere una importancia crucial para la seguridad y defensa de un país. Es esencial caracterizar a estos grupos armados, identificar sus actividades, dispositivos, composición y modus operandi para debilitar su accionar.

Además, dado que estos grupos suelen financiarse mediante economías ilegales de naturaleza transnacional, se hace evidente la necesidad de reformular políticas y estrategias más efectivas. La lucha contra la cuarta generación de guerra implica no solo el enfrentamiento militar directo, sino también un enfoque integral que aborde las raíces del financiamiento y la estructura clandestina de estos grupos, contribuyendo así a la seguridad global.

La evolución de la guerra hacia la séptima generación representa un cambio significativo en la conceptualización del conflicto. Ya no se limita a métodos tradicionales, sino que abarca dimensiones políticas, económicas, sociales y cognitivas con el terrorismo como centro de gravedad para afectar el concepto de seguridad. La complejidad de este enfoque refleja una interconexión integral de elementos que buscan redefinir la naturaleza misma de la guerra.

Este cambio hacia un enfoque multidimensional destaca que la guerra contemporánea va más allá del campo de batalla convencional. Se manifiesta en diversos frentes, desde la información y la ciberguerra hasta la propaganda y las operaciones psicológicas. La intención es influir no solo en el terreno militar, sino también en la percepción y las decisiones de la población y los líderes, reconociendo la importancia crucial del dominio cognitivo.

El dominio cognitivo es un componente estratégico clave en la guerra de séptima generación. La capacidad de manipular la información y la psicología de la población se convierte en una herramienta estratégica esencial. El control de la narrativa y la percepción se considera vital para impactar significativamente en el curso de un conflicto, subrayando la importancia de la guerra de la información y la propaganda, una vez analizados estos escenarios y elementos que se presentan es importante la acción unificada en donde no solo las entidades gubernamentales con todas sus capacidades deben hacer frente a cualquier tipo de amenaza, sino que las entidades no gubernamentales tienen un papel fundamental para contrarrestar cualquier tipo de enemigo que enfrenta la seguridad mundial.

Referencias

Clausewitz, Carl von. (1832)"De la Guerra".

Gaitán Linares, H. (1990). La Segunda Guerra Mundial. *Revista de Las Fuerzas Armadas*, 137.
<https://doi.org/10.25062/0120-0631.1709>

Gayozzo, P. (2021). Guerra de quinta generación en la Cuarta Revolución Industrial. *Futuro Hoy*, 2(1).
<https://doi.org/10.52749/fh.v2i1.9>

Gombrich, E. H. J. (1935). Breve historia del mundo. *Espapdf*.

Howard, Michael. (1976) "War in European History".

Huntington, S. (2001). ¿Choque de civilizaciones? *Teorema*, 20(1–2).

Jomini, Antoine-Henri. (1838) "El arte de la guerra".

Llano Rendón, J. (2020). Naturaleza de la guerra. *Revista de Las Fuerzas Armadas*, 253.
<https://doi.org/10.25062/0120-0631.555>

Lozano, Á. (2011). Breve historia de la Primera Guerra Mundial, 1914-1918. In *Colección Breve historia*.

Niño González, C. A. (2017). Séptima generación de la guerra: terrorismo como motor del reordenamiento de la seguridad. *lee*, 77.

Osorio Lalinde, A., Lorduy López, G., Amaya Henao, L. M., & Arenas Méndez, T. (2017). Ciberseguridad y ciberdefensa: pilares fundamentales de la seguridad y defensa nacional. *Revista de Las Fuerzas Armadas*, 241. <https://doi.org/10.25062/0120-0631.823>

Rojas, G. P. J., & Freytas, M. (2016). Guerra de cuarta generación. *Revista Científica General José María Córdova*, 15(19).

Salinas Haro, M. G. (2019). guerra de cuarta generación y sus efectos en la frontera norte ecuatoriana. Respuesta del estado. *RES NON VERBA REVISTA CIENTÍFICA*, 9(1). <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v9i1.83>

Singer, P.W. "Wired for War: (2009) The Robotics Revolution and Conflict in the 21st Century".

Zabala, J. (2022). Rusia y Ucrania: algunas claves históricas, identitarias y geopolíticas para entender la guerra. *PERSPECTIVAS- Revista de Ciencias Jurídicas y Políticas*, nº7(7).